

Trazando nuevos mapas de esperanza

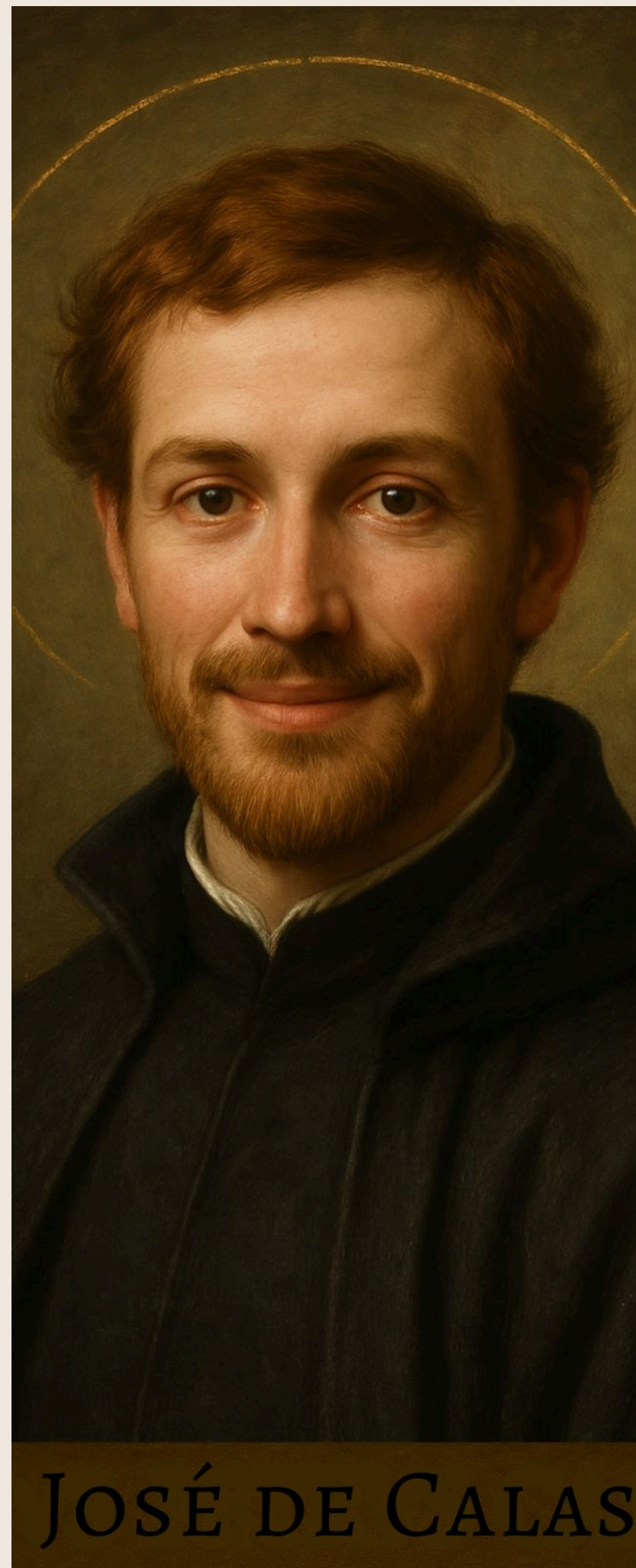
Carta Apostólica del Papa León XIV
LX aniversario de Gravissimum Educationis



Las estrellas guían nuestro barco

“Vivimos en un entorno educativo complejo, fragmentado y digitalizado. Precisamente por eso, conviene detenernos y reenfocar nuestra mirada en la “cosmología de la paideia cristiana”: una visión que, a lo largo de los siglos, ha sabido renovarse e inspirar positivamente todas las facetas multifacéticas de la educación.” (I.2)





Constelaciones educativas

“Desde el principio, el Evangelio ha generado «constelaciones educativas»: experiencias a la vez humildes y poderosas, capaces de interpretar los tiempos, de preservar la unidad entre la fe y la razón, entre el pensamiento y la vida, entre el conocimiento y la justicia. En las tormentas, han sido un ancla de salvación; y en la calma, una vela desplegada. Un faro en la noche para guiar la navegación.” (I.2)



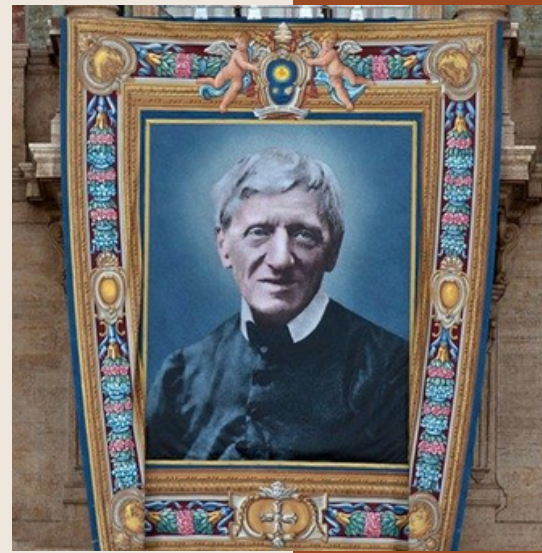
El recorrido histórico de la educación católica es un patrimonio espiritual y pedagógico capaz de navegar el siglo XXI.

“Esta genealogía de la concreción atestigua que, en la Iglesia, la pedagogía nunca es teoría incorpórea, sino carne, pasión e historia.” (2.3)



ENUNCIADOS CLAVE PARA
LA MISIÓN EDUCATIVA

Cardenal Newman como Patrono de la educación católica



“la cuestión de la relación
entre la fe y la razón no es un
capítulo opcional”

“La educación cristiana es
una obra coral: nadie educa
solo.”

“las preguntas no se
silencian, y la duda no se
destierra, sino que se apoya.”
(3,1)

“El fundamento sigue siendo
el mismo: la persona, imagen
de Dios (Gn 1,26), capaz de
verdad y relación.”

“La escuela católica es un entorno donde la fe, la cultura y la vida se entrelazan (...) un entorno vital donde la visión cristiana impregna cada disciplina y cada interacción.” (5,2)



“La formación cristiana abarca a la persona en su totalidad: espiritual, intelectual, afectiva, social y corporal. No se opone a lo manual y lo teórico, a la ciencia y al humanismo, a la técnica y la conciencia” (4,2)

“la formación del profesorado -científica, pedagógica, cultural y espiritual- es decisiva. Al compartir la misión educativa común, también es necesario un itinerario formativo común” (5,2)

“La educación cristiana se presenta como una coreografía. ... La tarea hoy es atreverse con un humanismo integral que aborde las preguntas de nuestro tiempo sin perder su fuente.” (6,2)

“La educación no es solo la transmisión de contenidos, sino un aprendizaje de la virtud.”
(5,I)

“valorar la enseñanza activa; promover el aprendizaje-servicio y la ciudadanía responsable” (9,2)



Prioridades y métodos



Tres prioridades señaladas por el Papa



Vida interior: “los jóvenes exigen profundidad; necesitan espacios de silencio, discernimiento y diálogo con su conciencia y con Dios.”

Digitalización humana: “educamos en el uso racional de la tecnología y la IA, priorizando a la persona sobre el algoritmo y armonizando la inteligencia técnica, emocional, social, espiritual y ecológica.”

Desarme y paz: “educamos en lenguajes no violentos, en la reconciliación, en puentes, no en muros; «Bienaventurados los que trabajan por la paz» (Mt 5,9) se convierte en el método y el contenido del aprendizaje.” (10,3)

“Hablo de una 'constelación' porque el mundo educativo católico es una red viva y plural: escuelas parroquiales y colegios, universidades e institutos superiores, centros de formación profesional, movimientos, plataformas digitales, iniciativas de aprendizaje servicio, y ministerios escolares, universitarios y culturales. Cada 'estrella' tiene su propio brillo, pero juntas trazan un rumbo. Donde antes había rivalidad, hoy pedimos a las instituciones que converjan: la unidad es nuestra mayor fuerza profética.” (8,1)





“desarmen sus palabras,
eleven la mirada,
protejan su corazón.”
(II.3)

“sean servidores del mundo
educativo, coreógrafos de la
esperanza, buscadores incansables
de sabiduría, creadores creíbles de
expresiones de belleza. Menos
etiquetas, más historias; menos
oposiciones estériles, más sinfonía
en el Espíritu.”

“la educación católica puede ser un faro: no un refugio nostálgico, sino un laboratorio de discernimiento, innovación pedagógica y testimonio profético. Dibujar nuevos mapas de esperanza: ésta es la urgencia del mandato.” (II,1)

